

7441
A. Plañiol, F. Lepina y J. Villarreal

MANUEL FERNANDEZ

La mujer de cartón

HUMORADA COMICO-LIRICA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

BARRERA y QUISLANT

MANUEL FERNANDEZ



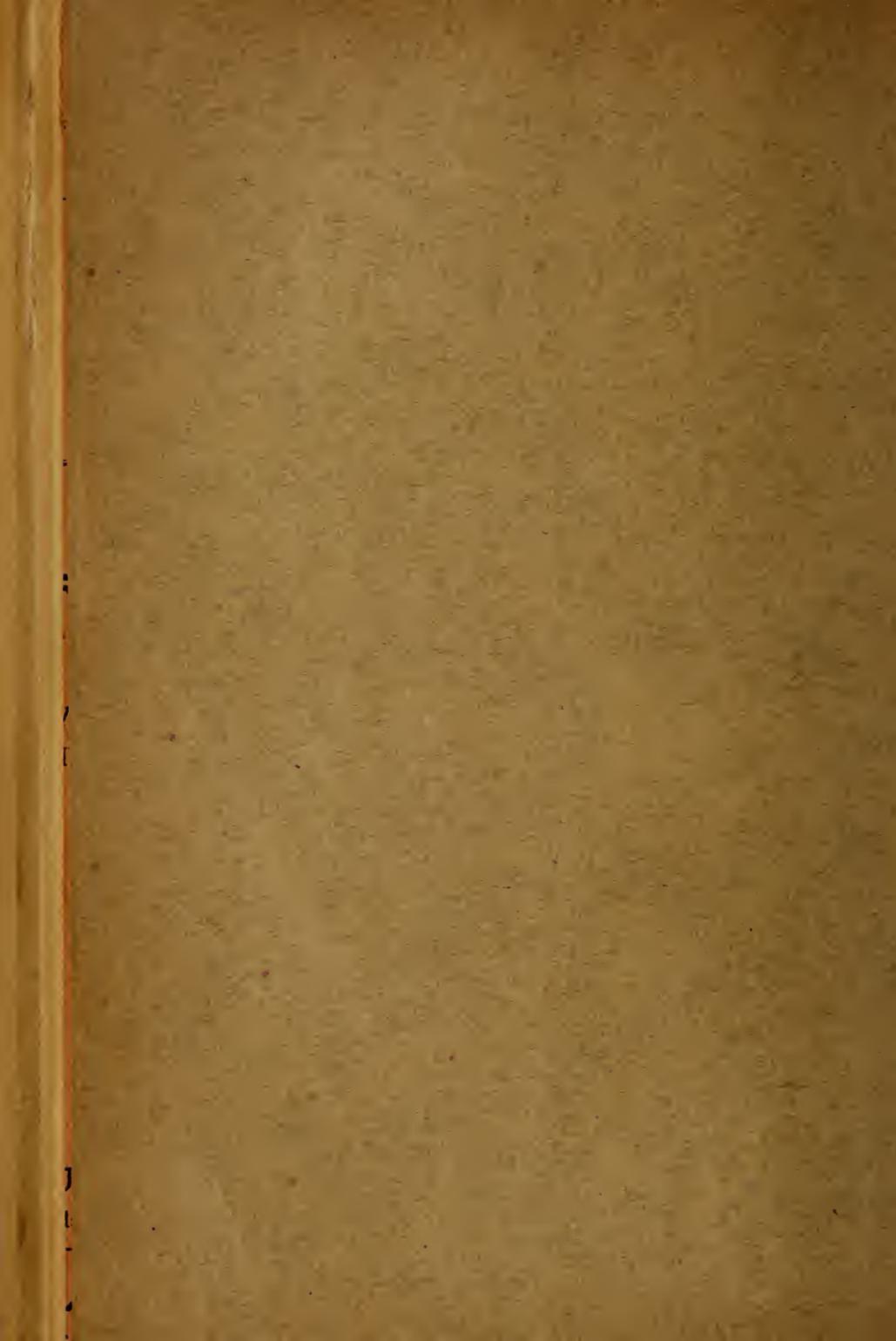
MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1905

9



LA MUJER DE CARTÓN

HUMORADA COMICO-LIRICA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

Antón
A. Plañiol, *Fernández*
F. Lepina y J. Villarreal

música de los maestros

BARRERA y QUISLANT

Estrenada con gran éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA de Madrid,
la noche del 3 de Agosto de 1905



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1905



A los señores D. Rafael Rey-
not y D. Adelardo Fernández Ariás
les dedican esta pequeña astracanada sus
amigos,

Los Autores.

Agosto-905.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

DOÑA PACA.....	SRTA. CALVÓ (C.)
LUISA.....	MENDOZA,
MADAME PÍTAU.....	SRA. GONZÁLEZ (N.)
SEÑÁ POLI.....	BANOVIO.
UNA SEÑORITA.....	CALVET.
UNA SEÑORA.....	CAMARENA.
AGUADORA.....	RUBIO.
MONSIEUR CARTÓN.....	SR. PABLO ARANA.
DON TADEO.....	RUIZ DE ARANA (E)
RICARDO.....	RUIZ PARÍS.
UN ROMANO.....	VERA (H.)
EL DE LOS TIENTOS.....	VALLE.
ANUNCIADOR 1.º.....	DELGADO.
IDEM 2.º.....	AMODEO.
POLLO 1.º... ..	VERA (H.)
IDEM 2.º.....	VALLEJO.
CHURRERO.....	FERRER.
SASTRE.....	RODRÍGUEZ.
MAQUINISTA.....	ESTRELLA.
DON CLAUDIO.....	GALLO.
DON SANDALIO.....	BELLVER.
SEÑOR MARTÍN.....	SÁNCHEZ.
UN PASEANTE.....	SÁNCHEZ.
CARDONA.....	VALLE.
VENDEDOR 1.º.....	
IDEM 2.º.....	
PASEANTE 2.º.....	
EL DEL SOBRE.....	

*Danzarinas, auletridas, esclavas, bacantes, romanos, paseantes
y Coro general*

La acción en Madrid. -- Época actual

Las indicaciones del lado del actor



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Paseo de San Antonio de la Florida en noche de verbena. En el centro del foro un cinematógrafo con un gran orquestrón. A los lados de éste puertecillas que dan acceso al interior sobre las que se lee: «Entrada» «Salida». En el frontispicio una muestra que diga: «Cinematógrafo Parisiën». A los lados del vestíbulo y colgados de los bastidores que le limitan, dos carteles de hule en los que escritos con tiza estarán los programas de las vistas. En uno dirá: «Primera serie». «La corte de Luis XV». «La toma de Puerto Arturo» y «La boda de un viejo», y en el otro: «Segunda serie». «La pesca del cocodrilo», «Escenas de amor», «Los amores de Circe» y «La revolución de Rusia». Debajo de la muestra del frontispicio una tira de lienzo blanco que con letras negras dice: «En breve estreno de la sensacional película **LAS DANZARINAS DE GADES**». Dos arcos voltaicos á los lados de la muestra y en el techo del vestíbulo profusión de lámparas. A la derecha del cinematógrafo una modesta barraca de feria de la que se verá todo lo que permita la extensión del escenario. Sobre ella un gran cartelón que diga: «El hoso savio». La barraca tendrá alumbrado de candilejas de aceite. A la izquierda del cinematógrafo una churrería con las calderas en primer término y hacia el foro el tablero con los churros.

ESCENA PRIMERA

DOÑA PACA, LUISA, RICARDO, POLLOS 1.º y 2.º, CHURRERO,
ANUNCIADORES 1.º y 2.º, VENDEDORES, PASEANTES, después
el SEÑOR MARTÍN y CORO

Música

(El orquestrón tocando, doña Paca y Luisa expenden billetes del cinematógrafo en una mesita que hay á la izquierda del orquestrón. El Anunciador 1.º vocea en el vestibulo del cinematógrafo, el 2.º en la barraca, en la puerta de ésta Ricardo. Los vendedores pasan voceando sus mercancías. Algunos paseantes se detienen frente al cinematógrafo á escuchar el orquestrón, otros toman billetes y entran, algunos penetran en la barraca y unos cuantos compran churros y objetos de los que vocean los vendedores. Mucha animación, durante todo el cuadro, pero teniendo mucho cuidado de no distraer la acción.)

ANUN. 1.º Pasen, pasen, señores, que ahora va á dar principio la segunda serie.

ANUN. 2.º Adelante, señores, vengan á ver la maravilla del sigló, el oso sabio, el oso polar que pinta escribe y lía pitillos. (Doña Paca se levanta de la mesita y penetra en el interior del cinematógrafo.)

VEN. 1.º A quince céntimos San Antonios, San Antonios.

SOBRE. (Con el gran misterio y voz profunda.) Sobre secreto. Solo para hombres, sobre secreto.

AGUAD. Agua. ¿Quién quiere el agua fresquita?

VEN. 2.º Mojama, de Alicante fresquita. (Estos vendedores pasan durante todo el número del orquestrón.)

MAR. (Por la izquierda al frente del Coro que viene formado.)

Marcar el paso
con igualdá,
llevar un aire
vivo y marcial

CORO

Ya lo llevamos,
señor Martín

de nuestro garbo
na hay que decir.
MAR. Ta tarara ta
ta ta tarará.
CORO Verá que juerguecita
que vamos á correr
gastando en la verbena
los cuartos á granel
y luego en la Bombilla
bailando hasta rabiarse,
moviendo el cuerpecito
con gracia sin igual.
MAR. Pa todas las verbenas
recluto un batallón
llevando de mi barrio
de todo lo mejor.
CORO Lo pué decir muy alto
pues esa es la verdá
pa ver lo que valemos
no hay na más que mirar.
MAR. Vamos andando.
CORO No hay que correr.
MAR. Vamos andando.
CORO Pues ande usted.
TODOS Tarata ta, etc. (Mutis por la derecha.)

Hablado

(Al terminar de tocar el orquestrón se aclaran un poco los grupos que había frente el cinematógrafo y continúan pasando algunos vendedores y transeuntes.)

ANUN. 1.º Pasen, señores, que en este momento da principio á la segunda serie. Verán «La pesca del cocodrilo», «Escenas de amor dentro de un túnel», La interesante vista, «Los amores de Circe» y la... y la... (La tos le impide continuar. Dirigiéndose al churrero.) Así te friyeran á tí lo que yo dijera. ¡Ladrón!

CHUR. ¿Qué pasa?

ANUN. 1.º Ná, que con el maldito aceite me está usted oxidando la campanilla.

CHUR. Pues que le pongan á usted un timbre. ¡No tie el tío pocos humos!

ANUN. 1.º Demasiaos.

POLLO 1.^o (Seguido del segundo. Sostienen la conversación á grandes voces para que se entere la gente de que son unos pillines.) Aquello fué el *delirio*. (1) Nos bebimos *catolce* botellas *entle* los *tes* y nos *tuvieron* que *echal polque* nos pusimos *peol* que *Galibaldi*.

POLLO 2.^o Verás cómo esta noche también la corremos.

POLLO 1.^o ¿Halemos conquistas?

POLLO 2.^o Ya lo creo.

POLLO 1.^o Menudo punto soy yo *pala* las *mujeres*. Estoy hecho un *peldido*. (Mutis hablando por la derecha.)

ESCENA II

DON TADEO y RICARDO. Don Tadeo sale por la izquierda y Ricardo le sale al encuentro

RIC. ¡Vamos! Me parece que ya es hora. Ha tenido usted á doña Paca la mar de rato sin marido; es decir, hábil pa la conquista.

TAD. ¿Qué me dices? Pero, mira, tengo disculpa. (Con misterio y trayéndose á Ricardo hacia el proscenio.) Vengo de la segunda de Romea. ¡Vaya unas mujeres! Hay una *chanteuse* que te habla en francés por los movimientos. ¡No se me ha escapado una frase! ¡hip! ¡hip! (Este personaje tiene un hipo nervioso que le hace cortar la frase y contraer el cuello y brazo izquierdo con un movimiento gracioso. Este hipo se acentúa más en los momentos de emoción del personaje) Luego pasé al *foyer*. Allí estaban la Chelito, la Fornarina, la... ¡hip! ¡hip! la mar. ¡Chico, qué sección preparaban para la tercera! Si vieras cuánto he sentido no poder quedarme... Pero no puede ser, esa Paca me arrastra.

RIC. Lo que debe usted tener cuidao es que no le arrastre mosiu Cartón; es todo un marido.

(1) Este personaje convierte como se ve todas las «erres» en «eles».

- TAD. ¿A quién? ¿A mí? ¡Vamos, niño, tú ignoras con quién estás tratando. Yo me he pasado la vida tirando de salón en salón, (Poniéndose en actitud de tirar á pistola.) y dí tú que donde yo pongo el ojo, pongo la bala.
- RIC. Sí; pero Cartón le pone á usted el puño en el ojo y dígame...
- TAD. Bueno; pero, ¿la has visto?
- RIC. Hace un momento que estaba ahí en la mesa.
- TAD. No te puedes dar idea de cómo está conmigo.
- RIC. Me lo supongo.
- TAD. Parecemos á los de Teruel. Que no me olvides... que me quieras mucho, *Churchín* mío... que me des el rizo prometido... que me des cien pesetas que me hacen falta, que.. ¡hip! ¡hip! qué se yo. ¡El delirio! ¡Los amores de Circe! ¡Las mil pesetas que le llevo dadas!... ¡El caos, la felicidad, el arrullo!
- RIC. Es usted un Tenorio.
- TAD. Soy un Apolo tocado por esa Diana.
- RIC. Pues ándese usted con ojo, porque como Cartón se entere toca á ataque y tié usted que abandonar la plaza.
- TAD. ¿Quién, yo? Pero, ¿te has olvidao de lo que yo tiro? (Poniéndose en actitud de tirar á florete.) Poniéndome en guardia, no hay quien me venza... (Transición.) Es decir; si hay, hay: mi señora.
- RIC. ¿Tira más que usted?
- TAD. Es la única que tira en casa. Tira los platos, tira las soperas, tira las botellas, y todo con una precisión admirable va á dar en mi cabeza.
- RIC. ¿Y usted por qué se aguanta?
- TAD. Porque es una mujer que por un quitame allá esos cacharros pide el divorcio, y si me deja divorciado me estoy viendo vender el lapiz-tinta ó en Villaviciosa de Odón, porque aquí la de los cuartos es ella. En fin; voy. (Medio mutis.)
- RIC. ¡Ah! Oiga usted, don Tadeo.
- TAD. (Asustado) Qué, ¿es Cartón?

- RIC. (Llevádole á un extremo, con misterio.) ¡Cartón!...
Un harén que tengo en este bolsillo.
- TAD. A ver, á ver.
- RIC. (Sacando varias postales.) Poco á poco. (Enseñándole una.) Fíjese usted.
- TAD. (Agarrándose á Ricardo.) ¡Camará, qué formas!
- RIC. ¿Pues y ésta? (Le enseña otra)
- TAD. ¡Un monumento!... ¿Qué llevará en esa maleta?
- RIC. ¡La ropa! (Enseñándole otra.) ¡Fíjese usted en esta otra.
- TAD. Es bonita, pero... (Ricardo la pone al trasluz)
¡Ay! El laberinto árabe.
- RIC. A duro postal.
- TAD. Dámelas todas. (Se las arrebató y las guarda en un album que lleva en el bolsillo, y al sacarle enseña una postal á Ricardo.) Oye, fíjate en esta socia.
- RIC. ¡Super! Pero tenga usted cuidao no le coja ese album su mujer, porque le pondría las peras á cuarto.
- TAD. ¡Quiá! Toma lo de las postales. (Le da el dinero.) Voy á instalarme en la parte trasera de la barraca á ver si veo á mi Paquita. Si sale por aquí me das una voz.
- RIC. ¿Y si sale Cartón?
- TAD. Me das el cloroformo. (Mutis por la barraca. Ricardo habla con Luisa apoyado en la mesa y de espaldas al orquestrón.)

ESCENA III

EL DE LOS TIENTOS, LA SEÑÁ POLI, una SEÑORA, una SEÑORITA, RICARDO y LUISA que sostienen un diálogo mimico. Después DON CLAUDIO y DON SANDALIO

TIENTOS (Sale por la izquierda detrás de la Señorita, que tiene unas caderas de esas que marean. El las va contemplando loco perdido, con una mano en el bolsillo y en la otra un bastón. Las señoras se paran frente al orquestrón y el de los Tientos comienza su sport, que consiste en aprovecharse de las aperturas y ‘parchear’ con todo el disimulo posible. Se coloca al lado de la niña que está á la derecha de su mamá y la soba con

cierta precaución con el pretexto del bastoncito. La niña, que es de las prudentitas y cortas de genio, le mira y se retira un poco. El de los Tientos gana el terreno perdido y continúa su dulce labor; entonces la niña pasa al lado izquierdo de su mamá y el de los Tientos la sigue y otro poquito de tecleo; entonces la niña abochornada hace mutis por la derecha con su mamá. El de los Tientos entonces se acerca á la seña Poli que está parada delante del cinematógrafo, se aproxima á ella después de pasar y darle el primer toque y comienza á parchearla.)

POLI

(Al apercibirse se vuelve airada y se encara con el de los Tientos.) Indecente, sinvergüenza. ¿Es usted por si acaso registrador de la propiedad? Nos ha fastidiado el tío éste. Podía usted hacer oposición á una plaza de matrona de consumos... Con usted va don inmóvil, no se haga usted el disimulado. Vaya, hombre. (Mutis gruñendo por la derecha.)

(Durante la relación anterior, el de los Tientos se muestra impasible como si la cosa no fuera con él; después se fija en unas que entran en el cinematógrafo y penetra tras ellas dispuesto á seguir sus tanteos.)

CLAU.

(Por la izquierda seguido de don Sandalio.) Don Sandalio, mire usted qué moza hay en ese cinematógrafo.

SAN.

Buena sobrina, buena.

CLAU.

Sí, pero está con un tío; vamos á buscar á esas que ya estarán en la Bombilla.

SAN.

¡Cómo nos vamos á poner de bailar! ¡Verá usted qué habaneras, me mareo!

CLAU.

¡Pues y yo! He echado los dientes en el baile.

SAN.

¿Los postizos? ¡Ji, ji, ji! (Mutis por la derecha.)

ESCENA IV

RICARDO y MONSIEUR CARTÓN

CAR.

(Sale por la puertecilla de la derecha echando al de los Tientos á empellonés, expresando por mímica su indignación. Este, sin protestar, hace mutis por la derecha; Cartón al volverse se fija en el extremo opuesto,

donde está Ricardo hablando con Luisa. Esta, amedrentada al verle, se levanta ocultándose tras las cortinas para salir á su tiempo; Cartón con brusquedad trae á Ricardo al proscenio. Bien, Ricardo, bien. (1) Me gusta. Pero qué poca vergüenza aveç vous.

RIC. Musiú Cartón...

CAR. Ya estoy mucho fastidiado con esos amores. Yo no consentiré pas, que mi hija se case con un monda gatos, con un miserable bohemio que no tiene donde tumbarse muerto.

RIC. ¡Anda la mar! Pues no se ha olvidao usted poco pronto de la protección que le dispensé cuando vivía en el once duplicao, (Levándose á la nariz los dedos índice y pulgar.) y le contraté de foca marina, por cincuenta y cinco y un largo, que fué una imposición de usted.

CAR. Agua pasada no corre... peligro. A mí me deja usted de tonterías.

RIC. ¡Camará, pues no ha echao usted poco orgullo!

CAR. ¡Oh, mon amigo, echo todo lo que me da la gana porque puedo; porque puedo!

RIC. Mire usted, musiú Cartón, yo quiero á Luisa como los cánones mandan, ella me corresponde y me parece que no es cosa de cortar en flor una pasión devoradora, porque usted haya mejorao de posición.

CAR. Señó Ricardó, je non tengo nada que ver con eso. Ma hija no se casará mientras usted no tenga percalina. (Movimiento de los dedos indicando dinero.)

RIC. ¿Sirve la de la muestra? Porque es la única que tengo.

CAR. ¡Oh, mon Dieu! No me irrite, señor Ricardó, no me haga recordar que fui domador de leones y tengo algo de su fiereza. ¡No me irrite, no me irrite, señor Ricardó!

(1) Este personaje habla con marcadisimó acento francés, convirtiendo las ces en escs, las erres en ges, etc. «Bien Gicagdo, bien.»

- RIC. Yo no quiero irritarle, lo que quiero es que se ponga usted en razón y nos deje casar en cuanto pasen las ferias del verano.
- CAR. ¡Basta! Ya sabe usted lo que le he dicho, je necesito un mari adinerado para ma hija. Cuando usted lo sea se casará. Mientras tanto yo me celebro de verlo bone.
- RIC. ¡Gracias, igualmente!
- CAR. Y no me ande con tonterías porque le rompo la tête. (1)
- RIC. ¡Lo menos!
- CAR. ¡Mire! (Saca una perra obesa del bolsillo, la dobla y se la muestra á Ricardo.)
- RIC. Ya lo veo, una perra gorda doblá.
- CAR. Pues ese doblez es consecuencia de esto. (Pone el brazo á escuadra que diría Sánchez Toca y le muestra el biceps.) Conque no le digo más.
- RIC. (¡Animal!) (Cartón, después de hablar con Luisa, que ya estará en la mesita, como reprendiéndola, la muestra también el biceps y entra en el cinematógrafo. Ricardo, pensativo, va hacia su barraca.)

ESCENA V

POLLOS 1.º y 2.º UN PASEANTE, CHURRERO

- POLLO 1.º (Por la derecha, seguido del segundo.) Vamos á obsequiallas con chulos.
- PAS. Dame seis churros.
- POLLO 1.º (Al 2.º) Ahola velás. (Al Churrero.) Deme usted una lucla de chulos de tles liales.
- PAS. ¡Anda qué lengua! ¡Ele!
- POLLO 1.º ¿Es que se va usted á pitoleal conmigo? ¿Qué te palece? A vel si le escalmiento.
- PAS. ¿A quién?
- POLLO 1.º Á usted, yo soy capaz de leñil con el lucelo del alba. (El Pollo 2.º le tira de la americana para contenerle.)
- PAS. Usted no ha reñido más que con las erres.
- POLLO 1.º Pelo hombre, ¿qué va á sel esto?

(1) Tet.

- PAS. ¡Esto va á ser la degollación de los Inocentes. (Mete mano y los Pollos salen corriendo.)
- POLLO 1.^o (Después de hacer mutis y asomando la cabeza por la caja.) ¡Gloselo, sinvelgüenza, bluto. (Mutis y el Transeunte corriendo tras ellos.)

ESCENA VI

ANUNCIADOR 2.^o, MADAME PITAU y RICARDO

- ANUN. 2.^o (En la puerta de su barraca.) Adelante, señores.
- PITAU (1) (Sale mirando á todos lados. Se dirige á la barraca y quiere interrumpir al Anunciador, que cada vez más entusiasmado vocea.) ¡Caballero!
- ANUN. 2.^o Sí, señora, ahora va á dar principio el espectáculo. Pasen á ver el oso sabio que ha llamado la atención en cuantas capitales del mundo se ha presentado. Escribe, pinta, y hace pitillos.
- PITAU ¡Oh *mon Dieu!* No, no. Yo quiero hablar dos palabras.
- ANUN. 2.^o ¿Con el oso?
- PITAU No, con usted. (Por Ricardo.)
- RIC. ¿Conmigo?
- PITAU ¿Usted es el amo de este edificio?
- RIC. Sí, señora, aquí nos tiene usted al oso y á mí pa lo que guste mandar.
- PITAU Gracias. Mire *mon garçon*. Yo soy casada cuatro veces.
- RIC. ¡Dios los haya perdonado!
- PITAU ¡Oh no, todos son vivos!
- RIC. ¿Cómo?
- PITAU Que me estoy divorciada tres veces, porque soy francesa, y en mi país se puede una mudar de marido cuando quiere.
- RIC. (¡Vaya una social!) Ni que hubiese usted leído el libro esé del señor Calderón, *La picardía de la mujer*.
- PITAU No, verá usted. Siendo casada con mi primero me enamoré cómo una dementa de

(1) Habla con acento francés.

un toreador y me vine á España, donde me hizo tilín un guapo mozo, que fué mi tercero.

- RIC. Bueno, ¿pero usted qué quiere?
PITAU ¿Usted no conoce á un viejo coqueto?
RIC. ¿Está usted enamorada de él como una dementa?
PITAU No se haga usted de nuevo. Usted conoce á Tadeo. Usted lo tiene encerrado ahí. Tadeo es mi cuarto.
RIC. ¿Tadeo? ¿Su cuarto de usted es Tadeo? (¡Anda Dios, la de los platos.)
PITAU Sí, señor, y como le pille le voy á dar un *coup* de pie. Usted lo conoce, *mon garçon*.
RIC. Ni de vista.
PITAU ¡Bah! Usted es un guapo mozo.
RIC. Por Dios, no se ponga usted dementa por mí.
PITAU ¡*Parbleu!* No, pero usted lo conoce.
RIC. Señora, palabra que no.
PITAU Yo necesito una prueba de su infidelidad á todo trance para darle un *coup* de *pantoufle* y divorciarme. Madame Jean Pitau lo quiere, porque es adinerada y da...
RIC. ¿Cuánto?
PITAU ¿Lo conoce usted?
RIC. Desde niño. ¿Cuánto da usted?
PITAU Lo que me pidan.
RIC. Pues conozco á don Tadeo, sí, señora, y el tal don Tadeo es un peine y la engaña á usted y... ¿cuánto me va usted á dar?
PITAU ¿Si me da usted una prueba?
RIC. ¿Cinco mil pesetas?
PITAU Sí, señor, mañana las tendrá usted.
RIC. Pues mañana tendrá usted la prueba.
PITAU (Entusiasmada.) *Merci, mon garçon*. Mañana á las diez le espero en la calle de la Pasa. (1)
RIC. (¡Ay, Luisilla de mi vida!) Hecho, sí, señora. A las diez... (Mutis la Pitau acompañándola un momento Ricardo. En seguida entra en la barraca y saca á don Tadeo.)

(1) El sitio de la cita puede variarse según convenga por el telón corto del cuadro segundo.

ESCENA VII

PACA, DON TADEO, LUISA y RICARDO

Música

- RIC.** (Acercándose á Luisa.)
Escucha, chiquilla,
que te voy á dar
una gran noticia
que te va á gustar.
Tu padre me ha dicho
que si no hay de aquí, (Dinero.)
por más que me empeñe
no has de ser pa mí.
Pero tengo el medio
de lograr parné,
y en cuanto lo tenga
tu esposo feré.
- LUISA** Cuéntame, Ricardo,
lo que vas á hacer,
pa que ese milagro
pueda suceder. (Hablan.)
- TAD.** (Acomando por la barraca y acercándose con grandes
precauciones á doña Paca.)
¡Paca! ¡Paca!
¡Paca mía!
¡Paca! Paca!
¡qué alegría!
Dueña y señora
por tí yo muero,
eres del mundo
lo que más quiero.
Por tí, mi vida,
pierdo el sentido;
por tí, mi cielo,
todo lo olvido.
- PACA** Dame el retrato
que te pedí,
toma tú el pelo
que tengo aquí.

TAD. Dame tú el pelo
que te pedí,
toma el retrato
que tengo aquí.

PACA Dueño y señor,
por tí yo muero,
eres del mundo
lo que más quiero.
Por tí, mi vida,
pierdo el sentido;
por tí, mi cielo
todo lo olvido.

TAD. Toma, mi vida, (Le da el retrato.)
toma, querube.

PACA Toma, mi cielo,
toma, vidita.

TAD. Toma, toma,
toma, toma.

ESCENA VIII

DICHOS, CARTÓN, Gente que sale del cinematógrafo y de la barra-
ca, PASEANTES, VENDEDORES, etc.

CAR. (Sale del cinematógrafo, sorprende á don Tadeo y le
larga una ración bien servida de puñetazos.) Toma,
toma. (Don Tadeo sale de naja y Cartón detrás. Ani-
mación como en las primeras escenas.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

ESCENA UNICA

PASEANTES, RICARDO. Después PITAU

RIC. (Después de salir y mirar á todos lados.) No se la
ve. Las diez y minutos, y la madama esa sin
aparecer. A ver si me deja plantao pa orna-

- to de la vía... Pero no, allí viene. ¿Traerá las pesetas?
- PITAU *Bon jour, mon ami.* (1)
RIC. Muy buenos.
- PITAU Supongo que ya tendrá usted la prueba.
RIC. Lo que se dice tenerla, no, señora; pero luego, á la tarde, se la daré.
- PITAU *Ay, mon garçon, ¡la debacle!* (2)
RIC. Sí, señora; eso mismo digo yo, la del bacle pensando en doña Luz.
- PITAU *¡Ay, mon Dieu!* (3) no he cogido el sueño de toda la noche, pensando en mi felicidad.
RIC. Yo tampoco lo he cogido ni pienso parar hasta que lo coja.
- PITAU Bueno; pero, ¿tendré la prueba?
RIC. Sí, señora. Yo le doy á usted una película del cinematógrafo impresioná por una escena amoroso-práctica de su esposo y doña Paca, ó seáse la demostración plena del adulterio.
- PITAU (Entusiasmada.) *¡Oh ce magnifique!* (4)
RIC. Bueno, madama; pues ni una palabra más del plus.
- PITAU Ah, *¿vous parlé français?* (5)
RIC. Por cinco mil pesetas, hablo hasta el japonés. ¿Conque?... (Alarga la mano.)
- PITAU Bueno; pues tenga usted mil pesetas y cuando me dé la película le daré el resto.
RIC. Pues hasta la tarde; pase usted por mi barra-ca y se lleva la felicidad en un canuto.
- PITAU Luego la *debacle*.
RIC. ¡Eso!
PITAU (Abrazándole.) *Merçi, mon garçon.*
RIC. Adiós, madama. (¡Ay, Luisilla de mi vidal!) (Mutis.)

MUTACION

-
- (1) *Bon yur monami*.
(2) Ay, *mon garsón la debacl*.
(3) *Die*.
(4) *Oh se magnifiq*.
(5) *¿Vu parle francés?*

CUADRO TERCERO

Escenario del cinematógrafo. Una embocadura, modesta, en primer término, y de no haberla, quedan los bastidores de ropa. Este escenario estará á nivel y tendrá por telón un lienzo blanco. Dentro, los telones necesarios para la bacanal y cuadro andaluz. En la galería un reflector enfocado en el escenario y que se encenderá á su tiempo.

ESCENA PRIMERA

CARTÓN y MAQUINISTA

- CAR. (Por la primera caja.) ¿Lo tenemos ya todo preparado?
- MAQ. (Por la izquierda.) Sí, señor; todo.
- CAR. Pues vamos á impresionar; mañana, quiero que estrenemos la nueva cinta «Las danzarinas de Gades». ¡Qué éxito! ¡Qué dinerall!
- MAQ. Y esa danza, ¿qué es?
- CAR. Pues una bacanal romana.
- MAQ. Pues vamos á aprovechar el tiempo, que luego se acaba la luz.
- CAR. Estoy disponido á que éste sea el primer cinematógrafo de Madrid, con cintas propias, cuéstemme lo que me cuesteme. (Al Maquinista que hace mutis por la izquierda.) Usté al aparato.

ESCENA II

MONSIEUR CARTÓN, DOÑA PACA y LUISA, por la izquierda

- PACA ¿Qué vamos á impresionar hoy?
- CAR. Tú el tango con el cuadro andaluz, Luisa nada. (1)

(1) El tango puede ser bailado indistintamente por Luisa ó Paca variando este párrafo

- LUISA ¿Y los músicos?
CAR. No han venido. Ese maestro es un sinver-
 güenza, borrachín, informal, y voy á tener
 que echarle otra vez bronca.
- PACA Bueno, pero no le echés la mano encima,
 que del puñetazo de la otra tarde le has
 tenido tres días en un grito.
- CAR. (Aludiendo á su musculatura.) Consecuencia de
 esto, yo no le quise hacer matadura. Voy á
 ver si se viste esa gente. (Mutis derecha.)
- PACA A tu padre parece que se le ha pasado el
 enfado de anoche.
- LUISA A mí antes me echó un sermón por lo de
 Ricardo.
- PACA Yo le he hecho comprender que lo del vie-
 jo ese es un pitorreo.
- LUISA ¡Pues á él le dió pocas!

ESCENA III

LUISA, DOÑA PACA y RICARDO

- RIC. (Avanzando con precaución por la izquierda.) ¿Se
 marchó Cartón?
- LUISA No; vete, que está ahí dentro.
- RIC. No importa, son quince palabras. La esposa
 de don Tadeo está enterada de todo.
- PACA ¡Atiza!
- LUISA ¿No le decía yo á usted, madre que no debía
 hacer eso?
- PACA Yo no he hecho nada de particular.
- RIC. Sí, darle coba para sacarle el dinero.
- PACA No iba á despreciar sus dádivas.
- RIC. Bueno, continúo. Está enterada y quiere
 que yo le dé una prueba de la infidelidad
 de su cónyuge.
- PACA ¿Y tú qué has dicho?
- RIC. ¡Toma! Pues que se la daré.
- PACA ¿Eh?
- RIC. Como que me ha diñado mil pelás de señal
 y me dará otras cuatro mil cuando le dé la
 prueba, ó sea lo que necesito para ser su
 yerno.

- LUISA Explicáte.
- RIC. Despejaré la *incónita*. En cuanto se vaya Cartón yo me voy al aparato, meto esta película que acabo de adquirir, traigo á don Tadeo que está en mi barraca, y usted, con esa zalamería que le es familiar, hace que el viejo se muestre volcánico, yo retrato su pasión en la cinta, se la llevo á madama *Pitón*, y mientras nosotros nos casamos, ellos se divorcian.
- PACA Yo no me presto á eso.
- RIC. Ande usted, será un préstamo con interés.
- LUISA Sí, madre.
- RIC. Ya que se ha metido usted en estos trotes hay que sacar partido de ello ó aquí va á haber *la del bacle*, como dice la *Pitón*.
- LUISA ¿Lo hará usted?
- PACA Pero...
- RIC. Hasta luego, que viene Cartón. (Mutis corriendo.)

ESCENA IV

DOÑA PACA, LUISA, MONSIEUR CARTÓN; después danzarinas, bacantes, auletridas, romanos, etc , etc.

- CAR. (Al paño.) *Allons*, señoras bailarinas. (Saliendo.) Anda, mujer, vete á vestir, que luego se acaba la luz.
- PACA Aquí está ya el maestro. (Mutis doña Paca y Luisa.)
- CAR. (Dirigiéndose al director.) Vamos, maestro, ya era hora; es usted un *petit fresco*. Voy á ver si está preparado el cuadro. (Mutis por la derecha.)

Música

(Sube el telón blanco y aparece una bacanal romana en todo su esplendor. Romanos y bacantes tendidos en lechos de púrpura alrededor de una mesa semicircular ó de varias más pequeñas. En los ángulos de la sala lámparas de bronce, unidas entre sí por guirnáldas de

flores y follaje. Pebeteros con perfumes, etc. En el foro una terraza. Momento de pausa, durante el que reina la animación propia del festín.)

Bailable

(Aparecen cuatro jóvenes llevando sobre sus cabezas canastillas de flores y coronas con las que ciñen las cabezas de los comensales. Dos esclavas van de lecho en lecho dando de beber á los romanos. La bacana! se acentúa hasta rayar prudencialmente en lo lúbrico. En seguida aparecen las auletridas, que serán cuatro hermosas muchachas coronadas de violetas. Llevan un xitón abierto desde el talle á los pies, que descubrirá á cada paso la pierna izquierda. Llevan en la boca una doble flauta. Bailan en el triclinio, y al terminar su danza dos de ellas se quedan bailando para unirse á las danzarinas de Gades. Serán morena!s. Llevan el cuerpo envuelto en flotantes velos de una transparencia difusa y engañosa. Sobre su pecho, brazos y piernas sargas de monedas y amuletos, que sonarán á sus movimientos. Tres de ellas puestas en cuclillas hacen sonar los crótalos, otra golpea con la mano un tamboril de vientre cóncavo que sostendrá con el brazo izquierdo. Inmediatamente se destacan dos parejas y comienzan á bailar al son de la música de sus compañeras. Danzan con solemnidad, erguidas majestuosamente, extendiendo los brazos como si nadasen en el espacio y agitando sus cuerpos con lentos contoneos. Poco á poco los movimientos van acentuándose convirtiéndose en contorsiones, en las que gira el tronco sobre las caderas. Aquí termina la primera parte del baile con una figura plástica. Durante ella hay un momento de descanso para cambiar el ritmo. Empieza la nueva danza, que tiene un ritmo vivo y ruidoso. Danzan febrilmente levantando nubes de gasa que dejan al descubierto sus formas. Las auletridas se unen á la danza y los comensales excitados se ponen en pie, tratan de abrazar á las danzarinas y toman parte en el conjunto final.)

CAE EL TELÓN BLANCO

CAR.

(saliendo.) ¡Colosal, colosal! Vamos con otra cosa.

ESCENA V

CARTON y UN ROMANO. Después SASTRE

- ROM. (Sale por la derecha con la túnica, el clámide y un sombrero hongo puesto. Va á cruzar hacia la izquierda y lo detiene Cartón.)
- CAR. Pero oiga, oiga, ¿dónde va usted?
- ROM. (Con naturalidad.) Avenida de la Ruda, seis, tercero, letra A.
- CAR. ¿Eh?
- ROM. ¡Al Es decir, si no hay contratiempo en el camino, que pá mí que lo va á haber.
- CAR. Pero, ¿así?
- ROM. Es natural... es decir, natural no, pero á ver qué vida. Mire usted lo que me han dejao del *trusó*. (Le muestra el hongo.)
- CAR. ¿Pero quién?
- ROM. ¡Toma! pues si yo lo supiera le había dao pocas. Se ha traído usted una cuadrilla de golfos pa hacer de romanos... (Medio mutis.)
- SAS. (saliendo.) ¡Eh! amigo, ¿dónde va usted con ese traje?
- ROM. A mi casa. (A Cartón.) Dele usted las señas.
- SAS. Venga ese traje.
- ROM. Me han quitao el mío.
- SAS. ¿Y qué tiene que ver la sastrería con eso?
- ROM. Camará, aquí en cuanto se descuida uno...
- SAS. Eso digo yo.
- ROM. Bueno, bueno. Venga esa túnica.
- ROM. ¿Pero es que me voy á ir á casa con el hongo?
- CAR. (Haciendo flexiones con el brazo.) Parecerá la ropa. Venga conmigo. Parecerá. (Mutis los tres por la derecha.)

ESCENA VI

DOÑA PACA. Cuadro andaluz

Música

(Se levanta el telón blanco y aparece una juerga andaluza Doña Paca adelanta bailando el tango.)

Hoy en mi casa me han puesto
para que esté fresco,
un ventilaor muy precioso
y aquello está hermoso.

Da una frescura sublime
el ventilador.

Ya no salgo de aquí este verano,
en mi casa no siento el calor.

Se mueve,
se agita
con toda
su velocidad,
y gira,
refresca,
agrada
y me hace gozar.
¡Qué cosa
más buena
para este
inmenso calor,
resulta
ponerse
debajo
de un ventilador!

—
Siempre que viene mi novio,
que es todo un Tenorio,
es gran calor el que siente,
porque es muy ardiente.
Cuando me pongo á su vera
no puede parar,
se arrebatá, suspira y resopla,
y al momento me manda enchufar.

Se mueve,
se agita
con toda, etc.

(Cae el telón blanco para cortar el cuadro andaluz.)

ESCENA VII

CARTON y el ROMANO, después MAQUINISTA

ROM. (Con un trajecito así como desahuciado por Weyler.)
Gracias, mosiú Cartón, no sabe usté el fa-
vor que me ha hecho.

- CAR. (Aludiendo á su roto de la americana del Romano.)
Pero, hombre, yo creí que el traje estaba en
mejor uso.
- ROM. (Jaztanciosamente.) Pues no hace más que cinco
años que me lo hice.
- CAR. ¿El roto?
- ROM. ¡El traje! junto con un pardesús que he
echao pa andar por casa.
- CAR. Es usted un sportman.
- ROM. (Haciendo mutis.) Me lo han dicho muchos.
- MAQ. (Por la Jerecha.) ¿Manda usted algo más?
- CAR. Nada, que revelen esas cintas en seguida.
- MAQ. Vaya, musitú Cartón, bien podía usted pa-
garse una cerveza, me la he ganao.
- CAR. Vamos á tomarla. (Medio mutis.) Hasta ahora,
Paca. (Mutis con el Maquinista.)

ESCENA VIII

DOÑA PACA, después RICARDO, luego DON TADEO

- PACA (Saliendo y cruzando para decir al paño.) Adiós,
Cartón.
- RIC. (Saliendo por la derecha y hablando con alguien, que
se supone dentro.) ¡Phs! Don Tadeo. Ya me ha
visto. (A doña Paca) Doña Paca, ahí le tié
usté, á ver cómo me lo trata. Ya sabe usté
que en ello va nuestra felicidad.
- PACA Bueno, hombre, haré lo que pueda.
- RIC. (A don Tadeo que entra.) El momento ha lle-
gao. Mire usté hacia el Noroeste. (I.e muestra
á doña Paca, que está de espaldas.)
- TAD. ¡Señor mío Jesucristo, qué apoteosis! ¡Hip!
- RIC. ¡Hip!
- RIC. Yo estaré al cuidado por si viene Cartón.
(Ahora yo al aparato.) (Mutis.)

ESCENA IX

DOÑA PACA, DON TADEO; al final CARTÓN

- TAD. (Después de una pausa, acercándose á doña Paca.)
Al fin sin testigos... Al fin puedo decirte,
Paca, lo que tengo aquí entrando á mano

- derecha, no es un corazón, es una caja de caudales, de la cual se ha perdido la clave.
- PACA
TAD. ¡Ay, qué lástima!
Pero no te importe, estrella de primera magnitud, no te importe, porque todo lo que hay aquí dentro será para tí. ¡Hip! ¡Hip!
- PACA (Este tío parece un perrito de goma.) Pero si ha perdido usted la clave...
- TAD. Pero ya la he encontrado. La clave que hace falta para abrir esta caja es un nombre, y ese nombre es Paca. Pon tus labios aquí, (Por su boca.) en la cerradura, y de par en par. (Quiere besarla.)
- PACA (Rechazándole.) ¡Llame usted á un cerrajero!
- TAD. Inútil, porque estas cajas solo se abren así ó á golpes.
- PACA ¡Va á ser para mí tó lo que tiene dentro?
- TAD. Para tí. ¡Hip! ¡Hip! Porque huiremos, te llevaré allende el Pirineo y allende el tirano franchute que nos esclaviza.
- PACA Como tós, engañador, parlero.
- TAD. ¡Parlero! ¡Hip! ¡Hip! ¡Hip! Calla, si he perdido diecisiete libras y tres cuarterones desde que te conozco. A mí lo que me está haciendo falta es un reconstituyente, y ese reconstituyente eres tú, conque prepárate para la primera dosis (Trata de abrazarla.) si no quieres verme á tus pies víctima de esos ojazos rateros y con el siguiente parte facultativo: Pacafonia fulminante, con dilatación de la víscera cardiaca y extenuación general. (Se arrodilla y le coge la mano.)
- PACA Le creo á usted, don Tadeo.
- TAD. ¡Ay, qué impresión me hacen tus palabras!
¡Hip! ¡Hip!
- PACA ¡A mí sí que me están impresionando!
- TAD. Bueno, á los dos. ¡Hip! (Familiarmente.) Soy feliz. ¡Cuán lejos está Cartón de lo que tratamos! ¡Cuán lejos!
- CAR. (Entrando á las últimas palabras de don Tadeo.) ¡Ah! ¡Ladrón! ¡Otra vez! ¡Canalla! ¡Ah! (Don Tadeo sale corriendo y Cartón detrás blandiendo su bastón.)
- PACA (Riendo.) ¡Ahora le abre la caja á golpes! (Se levanta el telón blanco y aparece la barraca.)

CUADRO CUARTO

Interior de la barraca de Ricardo. Una puerta al foro y otra lateral derecha. Entre ésta y el foro un tabladillo con enrejado, y dentro un caballete. Unos cuantos bancos perpendiculares á la batería. Poca luz.

ESCENA PRIMERA

CARDONA, ANUNCIADOR 2.º. Después RICARDO

ANUN. 2.º (A Cardona que aparece dormido sobre un banco.) A ver si hoy como festivo hacemos algo por la tarde.

CARD. ¡Sí, sí! Esto está muerto.

RIC. Vamos, ¿aún estais así? Tú, Cardona, saca el oso de la cuadra, y tú á vocear.

ANUN. 2.º Voy. (Mutis foro.)

CARD. (Dirigiéndose á la derecha.) Pues me parece que hoy el oso no está pa fiestas. (Mutis. Dentro se oye el rugido del oso.) Quieto.

RIC. ¡Anda que buena se la habrá dao Cartón á don Tadeo, y el caso es que con eso de haber tenío yo que salir corriendo, no sé cómo me los voy á arreglar pa quitar la cinta del aparato.

CARD. (Saliendo.) ¡Bueno está el oso!

ESCENA II

DICHOS y DON TADEO

TAD. (Entrando precipitadamente sin sombrero, con el traje en desorden y las facciones demudadas. Su hipo nervioso se encuentra en todo su apogeo.) ¡Ay! ¡ay! ¡Hip... hip!... ¡Ricardo, por Dios!

RIC. ¡Don Tadeo!

TAD. ¡Ay, me la he ganado! ¡Hip... hip! ¡Que carreral

RIC. Pero, ¿en qué ha parado eso?
TAD. ¡Cá, si no ha parado; viene corriendo detrás de mí.

ESCENA III

DICHOS y CARTON, al principio dentro

CAR. Aquí está, lo mato. Lo descuartizo. (Paño.)
TAD. ¡Ay, me descuartiza! ¡Hip... hip!
ANUN. 2.º (Dentro.) ¡No se puede pasar!
TAD. ¡Que entra!
CAR. Paso. (Paño.)
ANUN. 2.º ¡Ay, mi ojo! (Don Tadeo, muerto de miedo, en el momento en que va á entrar Cartón se mete en la cuadra del oso.)
CAR. (Entrando.) ¿Dónde está el ratero de mi honra?
RIC. Aquí no hoy nadie.
CAR. ¿Que no hay?...
TAD. (Dentro.) ¡Ay! ¡Ay!
CAR. ¿Eh?
TAD. ¡Socorro! (Rugido del oso. Cartón se dirige á la cuadra en el momento en que aparece en la puerta don Tadeo luchando con el oso, que está sujeto por una cadena. Cartón los separa de un empellón, mete al oso en la cuadra y cierra la puerta. Don Tadeo, todo destrózado no sabe dónde meterse.)

ESCENA FINAL

DICHOS y MADAME PITAU

TAD. (Huyendo de Cartón llega á la puerta del foro y retrocede.) ¡Mi mujer! (Se oculta detrás del caballete del tabladillo.)
PITAU (Entrando y dirigiéndose á Ricardo.) Ah, *mon garçon*, ¿y eso?
RIC. (Tratando de conenerla.) Madama...
CAR. (Se fija en madame Pitau y ambos prorrumpan en exclamaciones francesas.) ¡*Jeane!*

- PITAU ¡Cartón! *¿Me c'est toi?* (1)
CAR. *¿Tu est?*
PITAU *Tu etê mon mari plus aime.*
TAD. (¡Atiza, su primer marido!)
CAR. *¡Oh ma belle Jeane!*
PITAU *Cartón chérie.* (Se abrazan.)
TAD. (saliendo de su escondite.) ¡Eh, cuidado con eso!
PITAU ¡Ah!
CAR. (Cogiendo á don Tadeo.) El seductor de mi mujer.
TAD. Y usted de la mía.
CAR. ¿Cómo?
PITAU Sí, Tadeo es mi cuarto.
CAR. ¡Ah!
RIC. (Aparte á Cartón.) Usté no haga caso de esto que ha sío preparao por mí pa sacar cinco mil pesetas á esa madama y casarme con Luisa. (A la Pitau.) Con que... madama... (Hablan.)
CAR. Eso es otra cosa. (A don Tadeo, que mira alternativamente y con escama á la cuadra y á Cartón.) Usted me parece que de esta...
TAD. Calle usted, hombre, de aquí á las Arrepentidas. Palabra. (Música.)

TEI ON

(1) ¿Me se tua?

—¿Ti e?

—Ti etê mon mari pliseme.

—Ma bel jean.

—Carton seri.

COUPLETS PARA REPETIR

En cuánto llega el verano
cada ser humano
compra un ventiladorcito
para estar fresquito.
Pero ahí tién ustés á Weyler,
el pobre señor,
que lo mismo en un tiempo que en otro
lleva siempre algún ventilador.

Las hermanas carmelitas
ya están muy fresquitas
con un ventiladorcito
moderno y bonito.
El mandadero lo enchufa
pa hacerle girar,
pero cuando no está el mandadero
nadie ya las puede refrescar.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta